

**ACTAS DEL XIII  
CONGRESO INTERNACIONAL  
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE  
LITERATURA MEDIEVAL**

(Valladolid, 15 a 19 de septiembre de 2009)

**IN MEMORIAM  
ALAN DEYERMOND**

**II**

Editadas por  
José Manuel Fradejas Rueda  
Déborah Dietrick Smithbauer  
Demetrio Martín Sanz  
M<sup>a</sup> Jesús Díez Garretas



VALLADOLID  
2010

© Asociación Hispánica de Literatura Medieval, 2010

© Los autores, 2010

*Reservados los todos derechos. Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio, salvo para citas, sin permiso escrito de los propietarios del copyright*

Publicado por el Ayuntamiento de Valladolid y la Universidad de Valladolid

Ni el Ayuntamiento de Valladolid, ni la Universidad de Valladolid (UVa) ni la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (AHLM) ni los editores son responsables de la permanencia, pertinencia o precisión de las URL externas o de terceras personas que se mencionan en esta publicación, ni garantizan que el contenido de tales sitios web es, o será, preciso o pertinente.

Edición realizada dentro del proyecto de investigación VA46A09 financiado por la Junta de Castilla y León.

Ilustración de la cubierta de María Varela

ISBN 978-84-693-8468-8

D.L. VA 951-2010

Impreso en España por  
Valladolid Artes Gráficas

***MANUS MEE DISTILLAVERUNT MIRRAM:***  
**LA ESENCIA DE LA VIRGEN Y**  
**UNA INTERPRETACIÓN DE LA MIRRA**  
**EN LA *VITA CHRISTI* DE ISABEL DE VILLENA**

LESLEY TWOMEY  
*University of Northumbria, Newcastle*

*'yet of all the senses, none surely is so mysterious as that of smell'<sup>1</sup>*

Sor Isabel de Villena asocia a la Virgen con varias sustancias olorosas en su *Vita Christi* (*VC*). Examinaremos una de ellas, la mirra, comparando cómo se emplea en diversas fuentes bíblicas como el Cantar de los Cantares y el Evangelio de Lucas; realizaremos una comparación con las liturgias marianas del siglo XV, en las que examinaremos los mismos versos que se desarrollan en la obra villenesca. También la mirra se estudiará en los comentarios bernardinos sobre el Cantar de los Cantares. El punto de partida es el verso del Cantar de los Cantares: “*manus mee distillaverunt mirram*”, las que son palabras recordadas por la Virgen en la *VC*.

Inmediatamente después de la escena de la ofrenda de la mirra por los reyes magos, Sor Isabel hace alusión a la mirra goteante del Cantar de los Cantares:

Car recordava-s sa senyoria que Salamó havia dit, en persona del seu fill: “*Manus mee distillaverunt mirram: digiti mei pleni mirra probatissima*”. Volent dir: que les mans del gloriós Senyor, ço és, les sues sanctíssimes obres, tostemps distil·larien mirra de continúes penes e dolors e amargoses persecucions.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> McKENZIE, DAN, *Aromatics and the Soul: A Study of Smell*, London, William Heinemann [Medical Books], pág. 139.

<sup>2</sup> VILLENA, SOR ISABEL DE, *Vita Christi, compost per Isabel de Villena, abadessa de la Trinitat de Valencia, ara novament publicat segons l'edició de l'any 1497 [VC]*, ed. Ramón Miquel i Planas, 3 tomos, 2<sup>a</sup> edn, Biblioteca Catalana, Barcelona, Casa Miquel-Rius, 1916, tom. I, pág. 295. También agradezco que me haya obsequiado con una copia de la concordancia el profesor Rafael Alemany, la que ha facilitado este trabajo (ALEMANY, RAFAEL, et al.,

Estas palabras se vinculan al presagio de las penas que padecerá Cristo, ya que es precisamente al Evangelio de Lucas al que se debe el vínculo constante entre la mirra y la muerte de Cristo: “O! que aquella oferta de myrrha fon a la Senyora molt amarguosa, car conegué significava lo seu fill ésser passible e mortal e sotsmés a infinides dolors”.<sup>3</sup> Tanto en la Biblia como en la *VC* la mirra perfuma al cuerpo de Cristo tras la muerte.

La ofrenda de los reyes magos, y su explicación, junto con la etimología acordada a la palabra por San Isidoro dominó las asociaciones de la mirra para Villena, quien casi siempre la denomina ‘amarga’:

Myrra arbor Arabiae altitudinis quinque cubitorum, similis spinae quam κωνθον dicunt: cuius gutta viridis atque amara; unde et nomen accepit myrra. Gutta eius sponte manans pretiosior est, elicit corticis vulnere vilior iudicatur. [...] Myrrha autem Trogodyte ab insula Arabiae dicta, ubi melior colligitur et purior.<sup>4</sup>

Sor Isabel hace hincapié en el “amargor” de la mirra en otra cita litúrgica:

Car sa senyoria sola pot dir: “*Quasi mirra electa dedi suavitatem odoris*” car la grandíssima olor de la virtuosa paciència de sa senyoria ha fet conéixer a les gents quanta dolçor stà amagada dins el amargor de les tribulacions e quant suau olor lança de si qui ab vera paciència les porta.<sup>5</sup>

A pesar de la “suavitas” mencionada en la antifona litúrgica, la interpretación de Villena señala que el olor de suavitas simboliza la paciencia y que dicha virtud la permite soportar las penas y tribulaciones de la vida. La imagen de la mirra escogida (inspirada en el versículo de Eclesiástico [24.20], donde alaba la figura de la Sabiduría), fue adaptada en el pequeño oficio de la Virgen de la que parte gran parte de la liturgia mariana: ‘sicut myrra electa odorem dedisti suavitatis, santa Dei Genitrix’. El antifono se trasladó al oficio del día de la Concepción escrita por Juan de Segovia, donde se convierte en el segundo antifono de la primera nocturna.<sup>6</sup> Por medio del epíteto “escogida” o “elegida”

---

*Concordança de la Vita Christi de Sor Isabel de Villena*. Concordances dels Clàssics Valencians, I, Alicante, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, & Conselleria de Cultura, 1996).

<sup>3</sup> *VC*, tom. I, pág. 295.

<sup>4</sup> ISIDORO DE SEVILLA, *Etimologías: edición bilingüe*, ed. José Oroz Reta & Manuel-A. Marcos Casquero, con una introducción de Manuel C. Díaz y Díaz, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1982, 17.8.

<sup>5</sup> *VC*, tom. I, pág. 296.

<sup>6</sup> RICOSSA, LUCA BASILIO, *Jean de Ségovie: son office de la Conception, 1439. Étude historique, théologique, littéraire et musicale*, Série XXXVI, Musicologie, 113, Bern, Publications Universitaires Européennes, pág. 58.

se convierte la mirra en una de las prefiguraciones de la Virgen Inmaculada elegida como Madre de Dios.<sup>7</sup>

En otras partes de la Biblia, por ejemplo en el Antiguo Testamento, la mirra no evoca la muerte sino que evoca la sensualidad. La mirra era el perfume que se empleaba en las bodas para preparar el cuerpo de la novia.<sup>8</sup> En Proverbios 7.17 la mirra y los aloes perfuman la cama de la mujer y de su amante. La esposa del Cantar de los Cantares también espera a su novio y cuando éste llega a la puerta, su gozo se expresa como una licuefacción perfumada de mirra. Según Cheryl J. Exum, esta escena es una de las más sensuales del Cantar puesto que la puerta, la entrada, y el líquido simbolizan el acto sexual.<sup>9</sup> Sor Isabel de Villena no adopta la sensualidad del texto original, puesto que ahora refiere a la relación cariñosa entre madre e hijo, y la remplace con referencias a la pasión de Cristo.

Es importante también precisar que los dedos que gotean mirra en la *VC* prefiguran el cuerpo de Cristo no el de la Virgen, según Sor Isabel, a diferencia de muchos textos litúrgicos, por ejemplo la misa del oficio de la Concepción de Leonardo de Nogarola, en el que, cuando se canta de las manos que gotean mirra, los versos se aplican a la Virgen: “o maria manus tue stillauerunt mirram”.<sup>10</sup>

En ciertas partes de la *VC* Sor Isabel no deja de asociar las propiedades de la mirra con la Virgen y entonces es ella quien es prefigurada por la Esposa. En el verso que sigue la referencia a la mirra hay una resonancia del Salmo 45.5, al cual otra vez Villena añade un toque de amargor:

e per ço contemplant David aquesta Senyora en sperit, mirant les sues grans dolors, diu a sa senyoria ab molta pietat: “*Mirra et gutta et casia a vestimentis tuis.*” Volent dir: “O, senyora filla mia! Que vestida sereu de dolors e penes en la vida e mort del vostre gloriós fill, e la vostra paciència sera un singular exemplar a tot lo món”.<sup>11</sup>

<sup>7</sup> Para un estudio de la Inmaculada Concepción y todo su temario medieval, véase TWOMEY, LESLEY, *The Serpent and the Rose: The Immaculate Conception and Hispanic Poetry in the Late Medieval Period*, Studies in Medieval and Reformation Traditions, 132 (Leiden: Brill).

<sup>8</sup> TWOMEY, LESLEY, “On the Scent of Mary: The Power of Perfume in the *Espill*”, *Catalan Review*, 20, 2006, págs. 337-46, pág. 341.

<sup>9</sup> *On the Song of Songs*, pág. 192.

<sup>10</sup> *Officium Immaculate Conceptionis uirginis marie editum per reverendum presbiterem Leonardum Nogarolum prothonotarium apostolicum Artium et Sanctae Theologiae doctorem famosissimum*, BC MS 1043, fol. 22<sup>v</sup>. Mi estudio de las liturgias peninsulares fue financiado por el Arts and Humanities Research Board y también por la British Academy.

<sup>11</sup> VILLENA, *VC*, tom. I, pág. 295.

Estas palabras en la *VC* dedicadas a la Virgen, en el texto bíblico describían a la hija del Rey, la futura amante de David.<sup>12</sup> La princesa, sus adornos, y su entrada en la epitalamio del rey sugiere a la novia del Cantar de los Cantares, aún más cuando se acepta lo que E. Ann Matter sugiere con respecto al Cantar de los cantares, afirmando que todo el Cantar forma parte de una tradición de ‘epitalamio’ y que representa una unión tanto espiritual como corporal entre el alma humano y Dios.<sup>13</sup>

El fascículo de mirra entre los senos de la esposa, otra imagen sensual de la entrega amorosa, en la *VC* simboliza la compasión honda que demuestra la Virgen por las penas de su hijo: “car axí com un fexet de myrra molt amargosa les dolors del seu amat fill tenia empremtades dins los pits e ànima sua”.<sup>14</sup> En el Oficio de la Concepción de Leonardo de Nogarola, el fascículo de mirra (Song of Songs 1.13) forma parte de las lecturas de la octava de la Concepción: “ex fasciculo myrrhe reservata est”. Este contexto, probablemente bien conocido por Villena, en combinación con “reservata” sugiere la preservación de la Virgen del pecado original.<sup>15</sup> En este caso, la mirra es una planta recién recogida, cuya característica principal para Villena es todavía su amargor. La simbolización de la pena y de la muerte de Cristo es ubicua, recordando la profecía de los reyes magos ya cumplida en la crucifixión de Cristo. La Virgen se acordó de las palabras de los reyes y las cometió a memoria (Luc. 2.52), ahora se emprenta el dolor que sufrió su hijo en su memoria. Tanto la mirra como el acto de recordar se enfocan en la escena profética de los reyes magos.

La escena de la mirra goteante, en la que la Virgen se acuerda del texto del Cantar de los Cantares resulta importante para nuestro estudio de la relación entre la mirra y la Virgen. Nos ayuda a captar algunas de sus características, ya vislumbradas en el Evangelio, pero más desarrolladas en la versión de Isabel de Villena, ya que ella presenta a una Virgen capaz de interpretar el significado simbólico de las palabras y de la Escritura Santa. Los constantes ejemplos de la autoridad de la Virgen y sus interpretaciones para una audiencia masculina en la *VC* constituyen un modelo para otras mujeres que ocupan posiciones de

---

<sup>12</sup> En *Conceived as Immaculate* (en prensa) examino cómo se prepara a la princesa para su celebración nupcial, y la comparo con el adorno de la Virgen para la suya.

<sup>13</sup> MATTER, E. ANN, *The Voice of my Beloved: The Song of Songs in Western Medieval Christianity*, Philadelphia, PA, University of Pennsylvania Press, 1992, pág. 142.

<sup>14</sup> VILLENA, *VC*, tom. III, pág. 131. Véase también MATTER, op.cit., págs. 138-42. Matter habla de la dificultad que tienen los críticos de hoy en día con el eroticismo de muchas de las interpretaciones del Cantar de los Cantares.

<sup>15</sup> Biblioteca de Catalunya, MS 1043, *Manuscrit miscel·lani: officium immaculatae conceptionis*, fols. 13<sup>r</sup>-22<sup>v</sup>.

autoridad. Éstas, como la fundadora de la Órden, Santa Clara, o como la misma Isabel de Villena, también interpretan las escenas y palabras bíblicas. Villena, como autora, se autoriza a interpretar la Vida de Cristo para sus lectores.<sup>16</sup>

Para Villena, la mirra tendría otras características que surgen del mundo valenciano contemporáneo. Era una sustancia que se encontraba en muchos manuales sobre la medicina en la España medieval. Según Alain Touwaide, de las 380 plantas que se mencionan en el *Corpus Hippocraticum*, la mirra es la que aparece con la mayor frecuencia, y se utilizaba para curar un sinnúmero de enfermedades. Entre un total de 3.100 recetas, la mirra es la primera entre las doce más usadas ocurriendo unas 87 veces. En la *De materia medica* de Dioscórides, la mirra todavía se encuentra entre las doce plantas más utilizadas.<sup>17</sup> La mirra es indicada para el tratamiento de 29 enfermedades, aunque ha descendido a onésima posición, lo que significa, según Touwaide que el uso de los fármacos orientales se disminuía.<sup>18</sup> Las propiedades de la mirra seguían considerándose apropiadas para curar a los enfermos hasta en el siglo XVIII.<sup>19</sup> Incluso hoy en día, el aceite esencial de mirra se considera terapéutico y sus propiedades valables para la curación de una gran variedad de enfermedades, siendo considerado antimicrobio, vulnerario, y trata la amenorrea.<sup>20</sup>

En el siglo XVII en Inglaterra, un cierto John Floyer escribió un tratado sobre la curación a raíz de los olores entre los cuales la mirra se describe.<sup>21</sup> Además, Isabel de Villena demuestra que conocía los efectos sanitarios de las fragancias ya que describe el efecto de la inhalación del olor de los ungüentos, aunque trasladado a un contexto espiritual –se trata de la visita de Cristo a su madre tras su resurrección– : “la olor dels vostres ungüents, e delits sens mesura que són en paradís, tiren la mia ànima e ençenen aquella en desig insaciable de

---

<sup>16</sup> Presento este argumento de forma más detallada en *Conceived as Immaculate: Isabel de Villena and the Vita Christi*, Woodbridge, Támesis (en prensa).

<sup>17</sup> DIOSCÓRIDES DE ANARZARBUS, PEDANIUS, *De materia medica*, trans. Lily Y. Beck, *Altertumswissenschaftliche Texte und Studien*, 38, Olms, Weidmann, 2005.

<sup>18</sup> “The Jujube Tree in the Eastern Mediterranean: A Case Study in the Methodology of Textual Archeobotany”, en *Health and Healing from the Medieval Garden*, ed. Peter Dendle & Alain Touwaide, Woodbridge, Boydell Press, 2008, págs. 72-100, págs. 77, 78.

<sup>19</sup> COOK, JOHN, *The Natural History of Lac, Amber, and Myrrh, with a Plain Account of the Many Excellent Virtues these Three Medicinal Substances are Naturally Possessed of*, London, Mr Woodfall, 1770.

<sup>20</sup> [www.essentialoils.co.za/essential-oils/myrrh.htm](http://www.essentialoils.co.za/essential-oils/myrrh.htm) [consultado 10.9.09].

<sup>21</sup> FLOYER, JOHN. *ΦΑΡΜΑΚΟ-ΒΑΣΑΝΟΣ or the Touch-Stone of Medicines Discovering the Vertues of Vegetables, Minerals, and Animals by their Tastes and Smells*, 2 tomos, London, Mr Johnson, 1687.

veure la vostra divinal cara!”<sup>22</sup> Los ungüentos olorosos dan gozo al alma, conduciéndola hacia Dios. Además, otra vez con explicación alegórica, describe la recogida de la hierba con fines curativos. Con su comentario sobre el verso “Iré al monte de mirra” (Cantar 4:6), Sor Isabel describe la práctica doméstica de la recogida de hierbas para preparar pociones curativas:

los servents verdaders de sa senyoria e real magestat, trobant-se en alguna angústia o dolor, diran ab gran confiança: “*Vadam ad montem mirre.*” Car en aquesta muntanya de mirra, qui és lo fill de Déu, se trobaran les herbes virtuoses e medicinals a guarir tota natura de tribulacions, per grans ne forts que sien. E la senyora mare sua fon la primera e principal qui cullí e conegué les herbes d’aquesta divinal muntanya, car sentí vivament dins les entràmenes sues totes les dolors e amargors del seu dolorat fill [...].

El cuerpo de Cristo es el monte de mirra, lleno de plantas que curan todas las enfermedades espirituales. La Virgen, Madre de Cristo, era la primera que conocía las hierbas y que las recogía, alegoría que explicita las relaciones entre madre e hijo porque alude al hecho de que fue la primera de recibir los beneficios de la resurrección, salvándose primera como modelo para la Iglesia, en su Concepción Inmaculada, y subiendo primera a los cielos en su Asunción. Por esta razón, “*Fasciculus mirre dilectus meus mihi inter ubera mea commorabitur.*”<sup>23</sup>

Esta bella imagen de la recogida de plantas para preparar medicinas parece inspirarse en el comentario de San Bernado sobre el Cantar de los Cantares. El santo describe dos tipos de fragancias con distintos tipos de ingredientes en una alegoría de la vida humana y las buenas obras. Primero menciona la preparación de las recetas caseras con hierbas locales y después la del perfume con ingredientes exóticas:

[yet there is a perfume as much more precious than this, as the materials of which it is composed are of more excellent kinds. For the materials of the former do not require to be sought from far; we find them without difficulty within ourselves, and in our own little garden-plots gather them easily in great plenty, as often as necessity requires. But these are, as you recognise, the materials of the former ointment, which I have described. But as for the sweet spices that compose the second, our earth does not produce them at all; we must seek them in a land very far off. [...] for this perfume is compounded of the benefits which Divine goodness has bestowed upon the human race. Happy is he who with care and pain collects them for himself, and sets them before the eyes of his mind with acts of thanksgiving proportioned to their greatness. Assuredly when these have been bruised and pounded in the mortar of our breast, with the pestle of frequent meditation, then boiled

---

<sup>22</sup> VILLENA, *VC*, tom. III, pág. 310.

<sup>23</sup> *Ibid*, tom. I, pág. 295.

together on the fire of holy desire, and finally enriched with the oil of joy, there will be as a result a perfume far more precious and more excellent than the former.]<sup>24</sup>

[Pero hay un perfume mucho más fragante que éste, compuesto de unas esencias aún más excelsas. Porque las esencias del primero no hay que buscarlas muy lejos, las encontramos sin dificultad en nosotros mismos, y en nuestro pequeño huerto se reúnen en gran abundancia y en número suficiente para nuestras necesidades. Pero éstas son, bien es sabido, las esencias del primer unguento, el ahora descrito. Porque nuestra tierra no produce las dulces hierbas que componen el segundo perfume, debemos ir a buscarlas a unas tierras muy lejanas. Y es que el perfume se compone de otras esencias, aquéllas con las que la gloria Divina ha ungido a la raza humana. Bienaventurado el que con trabajo y sudor las acumula y las pone en buen uso ante los ojos de su mente, dando gracias por su grandeza. Ciertamente cuando éstas últimas esencias han sido majadas y machacadas en el mortero de nuestro pecho con el almirez de la meditación diaria, cuando han sido luego hervidas en el fuego del deseo divino, y, por último refinadas con el aceite de la alegría, tendremos como resultado, un perfume mucho más embriagador y más fragante que el primero.]<sup>25</sup>

Se sabe que las sustancias exóticas olorosas se vendían en Valencia en el siglo XV. Por ejemplo, en 1492, a Francesch Coves le dieron permiso para venderlas en su botiga.<sup>26</sup> Las drogas y los simples fueron confeccionados por apotecarios valencianos. Además las cuentas caseras indican que los especios olorosos se compraban. En las de los marqueses de Villena se encuentra una lista de compras intitulada “medicines del mes d’agost”.<sup>27</sup> Entre ellas se encuentra un unguento perfumado destinado a curar una dama enferma de la corte: “un quart d’enguent rosat sandalat per pineda”.<sup>28</sup> Los especios que más se utilizaban son el gengibre, y la canela representadas por muchas compras.<sup>29</sup> La lista de medicinas indica que tanto el gengibre como la canela, se consideraban curativos.

Una examinación del tema de la mirra y cómo se utiliza en la *VC* es reveladora y nos ayuda a llegar a una mayor precisión de las metodologías de

<sup>24</sup> MABILLON, JOHN, ed., *The Life and Works of St Bernard, Abbot of Clairvaux*, trans. Samuel J. Eales, 4 tomos, London, John Hodges, 1889-96, tom. IV, págs. 51-52.

<sup>25</sup> Traducción del inglés realizada por Dr Carlos Conde Solares al que estoy muy agradecida.

<sup>26</sup> Arxiu del Regne de València (ARV), Real Cancillería, libro 393, fol. 99<sup>f</sup>

<sup>27</sup> ARV, Maestre racional, libro 12538, *Marquesat de Villena, comptes del comprador*, pliego suelto.

<sup>28</sup> Desgraciadamente no he encontrado ninguna referencia a la compra específica de mirra. Ni, tras largas búsquedas, he encontrado ninguna importación de mirra ni de otros perfumes entre los archivos de Bailía en la ciudad.

<sup>29</sup> ARV, Maestre racional, libros, 12539, *Marquesat de Villena, comptes del comprador*, fol. 33<sup>f</sup>. La compra del gengibre y de la canela se fecha de agosto 1409. ARV, Maestre racional, libros, 12560, fechada s.XIV, *Comptes de la señora marquesa*, también incluye la compra de especios: gengibre, canela, fol. 2<sup>f</sup>.

Villena. En nuestro estudio, acabamos de distinguir varios ejes: hemos explicitado el trinomio de la mirra, muerte y memoria de la Virgen. También el de la mirra, matrimonio, y preparación del cuerpo inmaculado de la Virgen. Al mismo tiempo subraya los dos trinomios el contexto contemporáneo de la mirra como medicina medieval.

La mirra se ha visto tanto en aplicación a Cristo como a la Virgen. Por su cita del Cantar de los Cantares y de la mirra que destila, asocia a Cristo con la Esposa y no con el Esposo, aunque al mismo tiempos por medio de la memoria de la Virgen y su propia aplicación a cita del Antiguo Testamento, oblicuamente también da importancia a la figura de la Virgen como intérprete y como primera autora del Nuevo Testamento. ¿Por qué decidió asociar Sor Isabel a Cristo con la voz femenina y no con la masculina del Cantar de los Cantares como es más habitual en la liturgia mariana? Es posible que quisiera poner énfasis en las características femeninas de Cristo como figura de sufrimiento. Ésta es la idea que debaten Catherine Clément and Julia Kristeva en *Lo femenino y lo sagrado* y que sugiere Catherine Bynum por medio del temario Cristo como madre.<sup>30</sup> Finalmente, su objetivo podría ser reunir el uno con la otra a través del sufrimiento ejemplificado por la mirra puesto que madre e hijo son de una carne. De hecho la Virgen se prepara para su compasión arquetípica por su Concepción en la que es “escogida mirra”.

---

<sup>30</sup> CLÉMENT, CATHERINE, & JULIA KRISTEVA, *Lo femenino y lo sagrado*, trans. Maribel García Sánchez, *Feminismos*, 58, Madrid, Cátedra; Valencia, Universitat de Valencia, 2000. Véase también BYNUM, CATHERINE, *Jesus as Mother: Studies in the Spirituality of the High Middle Ages*, Berkeley, CA, University of California Press, 1982.